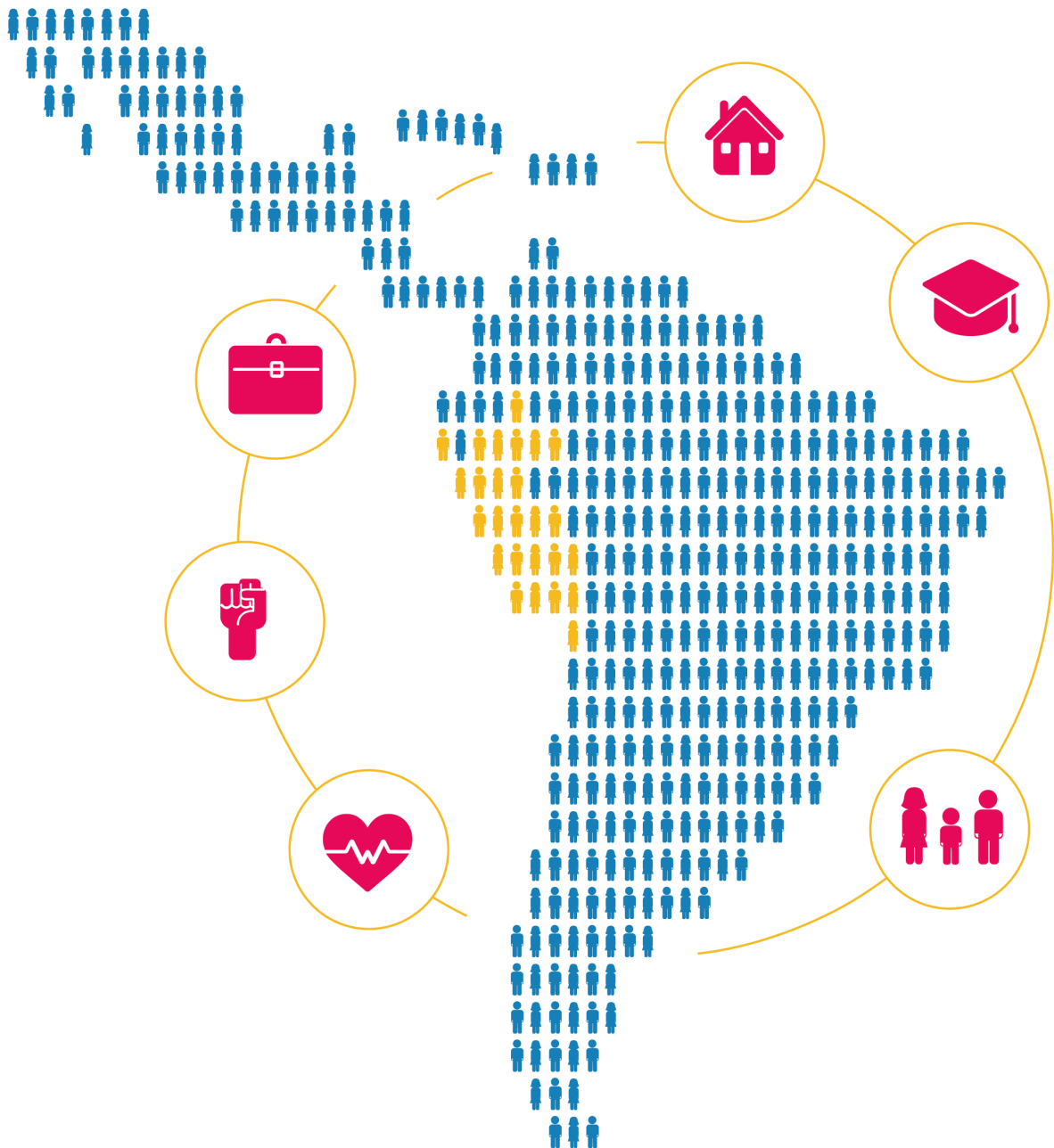




PUCP

BOLETÍN N°6 SERIE DESARROLLO HUMANO

setiembre 2020 | BIENESTAR, TEMOR
Y VIOLENCIAS



LIBERTAD FRENTE A LA VIOLENCIA FÍSICA Y LA DELINCUENCIA



**JHONATAN
CLAUSEN**

Ph. D. (c) en Desarrollo Internacional por la Universidad de Bath, Reino Unido. Profesor del Departamento de Economía de la PUCP. Director de Investigación del IDHAL-PUCP.

En la *Visión del Perú al 2050* del Acuerdo Nacional (2019), miembros del gobierno, la sociedad civil y los partidos políticos, describen un consenso entorno a las aspiraciones futuras sobre el bienestar que se quiere alcanzar para peruanos y peruanas en el 2050. En este documento, se propone como una de las prioridades el vivir libres de temor y de todos los tipos violencia. Esta meta nacional se encuentra alineada con la Agenda de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas que, en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16, establece como meta a nivel global “reducir significativamente todas las formas de violencia y las correspondientes tasas de mortalidad en todo el mundo” (Naciones Unidas 2015: 29).

En la Encuesta de Bienestar Multidimensional en el Perú, el IDHAL y el IOP recogieron información para una muestra representativa de personas de 18 años a más sobre cuatro aspectos relacionados a la dimensión de seguridad física frente a la violencia, a saber: (i) la importancia de vivir en un ambiente libre de violencia para las personas, (ii) el padecimiento de robos o violencia física del individuo o su hogar, (iii) la presencia de violencia en el entorno cercano, y (iv) el temor frente al riesgo de victimización. En relación al primer aspecto, los resultados muestran que, en una escala del 1 al 12, en la que 1 es “nada importante” y 12 es “totalmente importante”, el 85% de las personas consideran que vivir en un entorno libre de violencia en las calles y en la familia se encuentra en los tres peldaños más altos de la escala.

Respecto al segundo aspecto explorado en la encuesta, el 17% de personas reportó haber sido víctima de robo de bienes fuera de su vivienda en el último año, mientras que 11% ha sido víctima de robo o intentos de robo al interior de su vivienda. Asimismo, 10% de los encuestados respondió haber padecido de violencia física sin uso de armas, 4% mencionó haber sido víctima de violencia física con el uso armas. No obstante, el número de personas que reporta vivir en entornos en los que ocurrieron situaciones violentas es mayor. Así, en cuanto al tercer aspecto de la dimensión estudiada, el 25% de los encuestados reportó que sus vecinos fueron víctimas de robo fuera de sus viviendas, mientras que 22% respondió que sus vecinos padecieron robos o intentos de robo en sus

viviendas. Adicionalmente, 16% mencionó que sus vecinos fueron víctimas de violencia física, y 10% reportó la presencia de peleas o balaceras que causaron heridas graves o daños a las propiedades el entorno en el que vive.

En relación al último aspecto explorado en la encuesta, se muestra que el temor a ser víctimas de la delincuencia llevó al 36% de las personas encuestadas a evitar salir solas de sus casas de noche durante el último año. Este potencial riesgo también llevó al 19% de personas a evitar realizar compras y al 11% a evitar dejar sus casas solas durante la noche. Además, el temor a la delincuencia generó que entre 8% y 9% de personas evitaran dejar a los niños del hogar jueguen en la calle o vayan al colegio, o que las personas sientan la necesidad de cambiar de barrio, de centro de trabajo o de lugar de estudios.

En general, vivir en entornos libres de violencia es considerado como una dimensión valiosa para el bienestar de los peruanos y peruanas. Sin embargo, a pesar de que los porcentajes de personas que señalan haber sido víctimas de distintos tipos de violencia no son particularmente altos, la proporción de personas que reportan la presencia de casos de violencia en los entornos cercanos a sus viviendas es importante. Más aún, el miedo a ser víctimas de la delincuencia genera consecuencias relevantes en las opciones que las personas tienen para elegir sobre sus vidas. Así, los entornos marcados por la violencia limitan capacidades básicas y centrales del bienestar de las personas como moverse con libertad, participar de los mercados, promover el juego y la educación en los niños, o elegir los lugares para vivir, trabajar o estudiar.



NICOLÁS BARRANTES

Magíster en Economía por la PUCP. Profesor del Departamento de Economía de la PUCP. Investigador del IDHAL-PUCP.

Referencias

Acuerdo Nacional (2019). *Visión del Perú al 2050*. Recuperado de <http://acuerdonacional.pe/wp-content/uploads/2019/04/Visión-del-Perú-al-2050-VF.pdf>

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Recuperado de https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf

GRÁFICO 1. EN UNA ESCALA DEL 1 AL 12, DONDE 1 ES NADA IMPORTANTE Y 12 ES TOTALMENTE IMPORTANTE, ¿PODRÍA INDICARME QUÉ TAN IMPORTANTES ES VIVIR EN UN ENTORNO SIN VIOLENCIA EN LAS CALLES Y EN LA FAMILIA?



Escala del 1 al 12, donde 1=Nada importante y 12=Totalmente importante

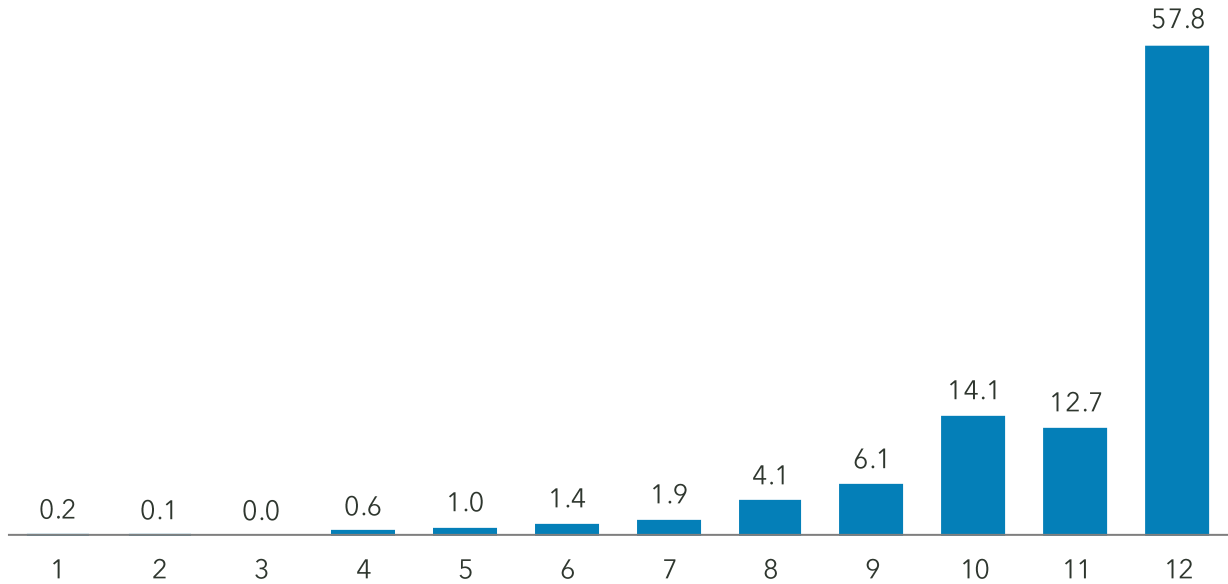


GRÁFICO 2. EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES USTED O ALGUNA OTRA PERSONA DEL HOGAR, ¿FUERON VÍCTIMAS DE LAS SIGUIENTES SITUACIONES?

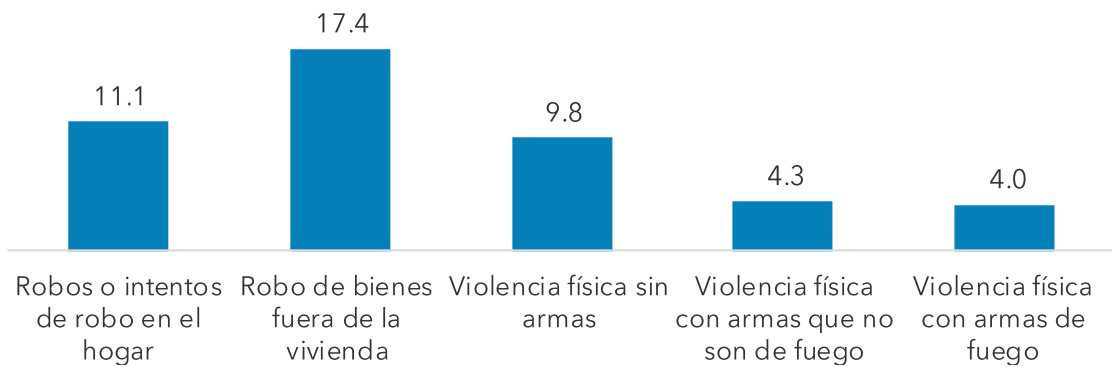


GRÁFICO 3. EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES, ¿FUE TESTIGO O SUPO SI OCURRIÓ ALGUNA DE LAS SIGUIENTES SITUACIONES EN SU BARRIO/CASERÍO/COMUNIDAD?

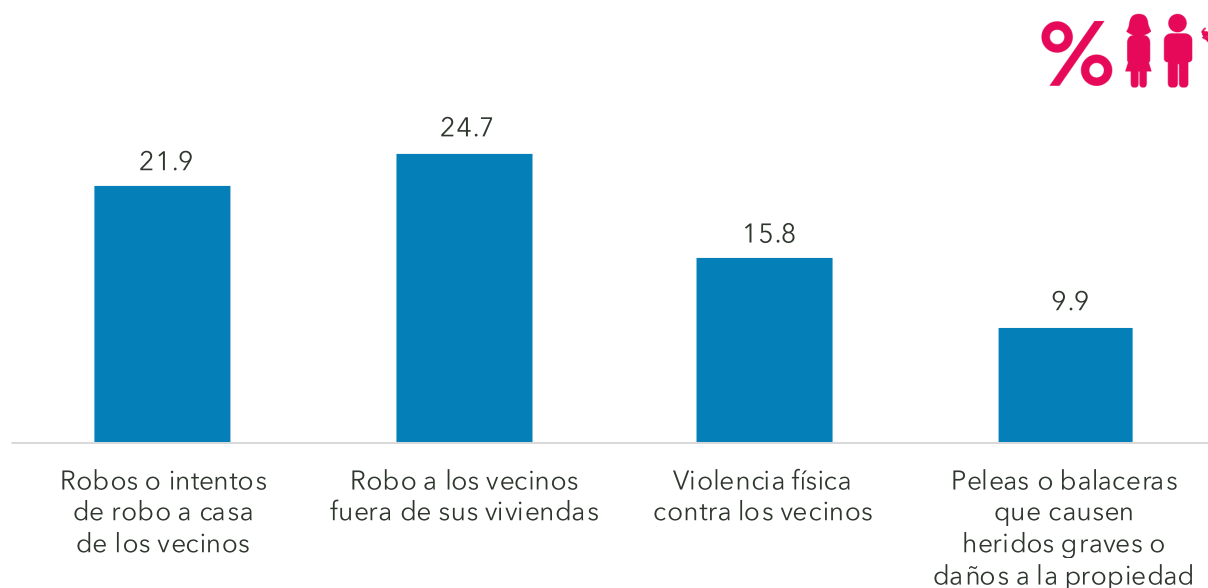
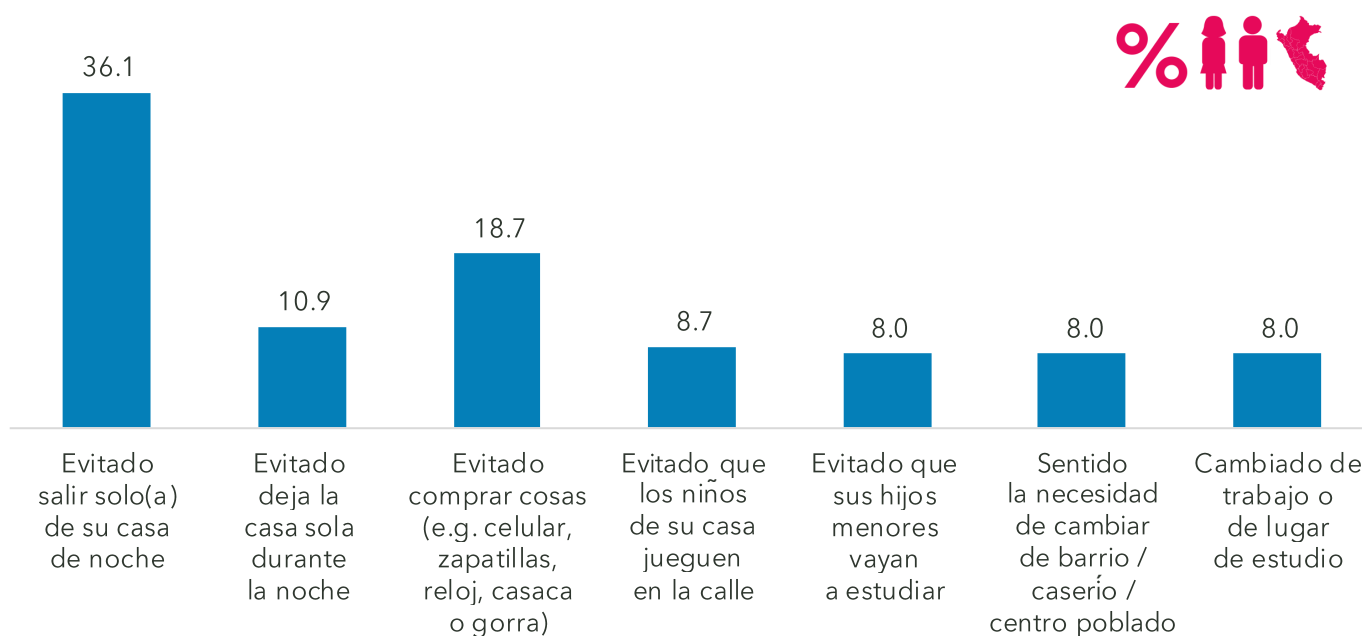


GRÁFICO 4. POR TEMOR A SER VÍCTIMA DE LA DELINCUENCIA, EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES USTED HA...



EXPERIENCIAS DE VICTIMIZACIÓN, PERCEPCIÓN DE AMENAZA Y AUTORITARISMO



**JAN MARC
ROTTENBACHER**

Magíster en Historia y
Licenciado en
Psicología Social
por la PUCP
Profesor Asociado del
Departamento
Académico de
Psicología de la PUCP.
Director Ejecutivo del
Instituto de Opinión
Pública.

Con respecto a la inseguridad ciudadana existen dos variables directamente relacionadas pero que no son precisamente lo mismo. En primer lugar, existe la experiencia de victimización, es decir, el hecho de haber sido víctima de algún delito o acto de violencia, ya sea directo o dirigido hacia alguien cercano. Por el otro, existe la percepción de inseguridad, también denominada miedo al delito o percepción de amenaza. Normalmente, los indicadores de percepción de amenaza o inseguridad ciudadana suelen ser mayores que los indicadores directos de victimización. Esto no debería sorprendernos. Una experiencia de victimización ya sea directa, o de algún familiar o amigo, suele ser tan impactante que eleva muchísimo la percepción de amenaza. Asimismo, como lo muestran las cifras del presente boletín, muchos peruanos y peruanas han sido testigos de delitos o de actos de violencia en su entorno físico cercano: un 21.9% fue testigo de robos en las viviendas de sus vecinos y un 24.7% fue testigo de robos a sus vecinos fuera de sus viviendas. Con respecto a la propia experiencia de victimización, considero que las cifras son alarmantes: un 11.1% manifiesta haber sido víctima de robos o intentos de robo dentro de su vivienda, y un 17.4% manifiesta haber sido víctima de robo fuera de su vivienda. Estos porcentajes no harían nada más que disparar hacia arriba los niveles de percepción de amenaza. Un tema adicional, pero igualmente importante, son las medidas por las que las personas están dispuestas a optar con el objetivo de reducir el miedo o la percepción de amenaza: el apoyo a políticas autoritarias o de “mano dura”, o la implementación de una serie de barreras físicas como rejas, tabiques, vidrios sobre las paredes etc. Todas estas medidas, aunque en cierta forma comprensibles, no son sino también, manifestaciones violentas y autoritarias, pero, esta vez, desde la propia ciudadanía. Finalmente, propongo que una ciudadanía con miedo está mucho más dispuesta a apoyar acciones, agrupaciones o líderes con características autoritarias y desproporcionadamente violentas.

ESPACIOS SEGUROS PARA VIVIR MEJOR



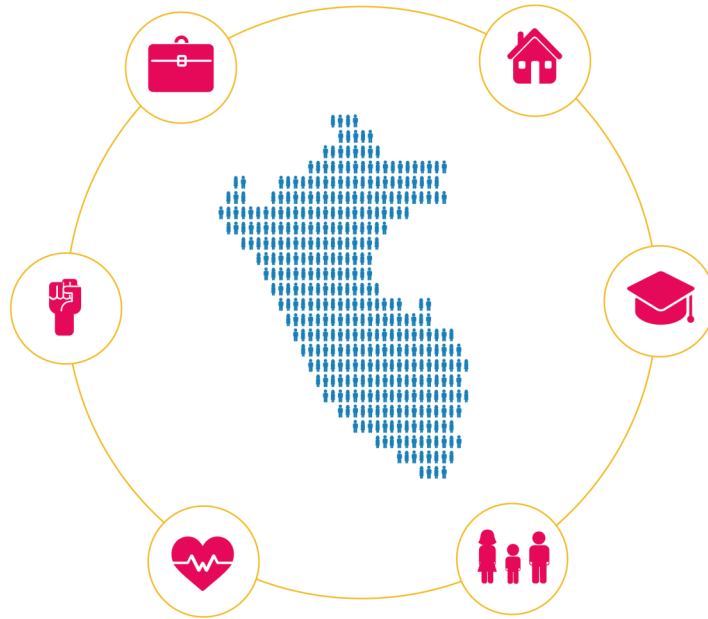
**LAURA
AMAYA**

Máster en Liderazgo
Político y Social por la
Universidad Carlos III de
Madrid, España.

Jefa de proyectos de
Estudios de Opinión del
Instituto de Estudios
Peruanos (IEP).

Licenciada en
Psicología Social
de la PUCP.

Todos aspiramos a vivir en una sociedad que garantiza a sus ciudadanos un entorno seguro, donde el espacio público sea un factor que promueva calidad de vida y no lo contrario. Lamentablemente, en el Perú esta concepción está cada vez más alejada de la realidad. Los resultados de este estudio nos muestran que los robos y la violencia física son problemas que afectan cada vez más a los individuos y a su entorno inmediato, lo que repercute en una mayor adopción de comportamientos evitativos frente a la posibilidad de ser víctima de un delito: más de la tercera parte de los encuestados han evitado salir solos de su casa durante la noche y un 19% ha dejado de comprar objetos que pudieran resultar llamativos para evitar que les roben. En ambos casos, se trata de privaciones a nuestra libertad que uno se ve obligado a adoptar si busca salir airoso frente a los elevados índices de delincuencia en el país. El último Barómetro de las Américas destaca que un 36% de peruanos fue víctima de un delito en los últimos 12 meses, lo que ubica a nuestro país a la cabeza de la región. Y lo curioso es que este resultado no es nada novedoso. Nos hemos adaptado a vivir en espacios inseguros, donde cualquiera se percibe como potencial agresor y la confianza interpersonal cada vez se ve más deteriorada. Sin ir muy lejos, la encuesta de mayo del IEP, destacaba que un 13% ha sentido miedo de ser agredido por algún miembro de su propio hogar durante la cuarentena. Estamos frente a un panorama muy difícil y sobre el cual deben tomarse acciones claras para mejorar la calidad de vida de las personas. Más del 80% considera fundamental vivir en un ambiente libre de violencia en las calles y en la familia. ¿Qué estamos haciendo para que eso sea posible?



INFORMACIÓN Y CONTACTO

Director Ejecutivo IOP
Jan Marc Rottenbacher

Informes IOP
iop@pucp.edu.pe
T: (511) 626-2000
Anexo 3700


Av. Universitaria 1801,
San Miguel, Lima - Perú.

Encuétranos aquí
<http://www.iop.pucp.edu.pe>
 /iop.pucp.pe

Director Ejecutivo IDHAL
Javier Iguñiz Echevarría

Informes IDHAL
idhal-pucp@pucp.edu.pe
T: (511) 626-2000
Anexos 2051 y 2053

Av. Universitaria 1801,
San Miguel, Lima - Perú.

Encuétranos aquí
<http://www.pucp.edu.pe/idhal>
 /IDHAL



DISEÑO DE LA MUESTRA

Universo del estudio

Hombres y mujeres de 18 a más años, de todos los niveles socioeconómicos, residentes en principales ciudades, y centros poblados rurales colindantes, en 21 Regiones del Perú. Fueron excluidas las regiones de: Moquegua, Tumbes, Pasco y Apurímac.

Nivel de representatividad

Las provincias donde se realizaron las entrevistas concentran alrededor del 76.56% de la población nacional de 18 o más años. La cobertura varía según estratos, como se observa en la siguiente tabla:

ESTRATO	Población incluida	Población excluida	Población total	Porcentaje incluido
Rural - Costa	328,882	156,720	485,602	67.7%
Rural - Selva	414,127	393,910	808,037	51.3%
Rural - Sierra	1,336,531	1,197,499	2,534,030	52.7%
Urbano - Costa	2,937,045	1,527,951	4,464,996	65.8%
Urbano - Selva	1,047,549	430,349	1,477,898	70.9%
Urbano - Sierra	2,381,611	1,019,487	3,401,098	70.0%
Lima-Callao	7,001,198	4,696	7,005,894	99.9%

Tamaño de la muestra

Se aplicaron 2,800 encuestas distribuidas en 7 estratos geográficos:

ESTRATO	CANTIDAD DE ENCUESTAS	MARGEN DE ERROR Nivel de confianza 95% ¹
Lima – Callao	400	± 4.9%
Costa Urbana	400	± 4.9%
Costa Rural	400	± 4.9%
Sierra Urbana	400	± 4.9%
Sierra Rural	400	± 4.9%
Selva Urbana	400	± 4.9%
Selva Rural	400	± 4.9%

¹Calculado con 95% de nivel de confianza, bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple y máxima heterogeneidad (p=q).

Sistema de muestreo

En zonas urbanas: Se realizó una muestra semi-probabilística polietápica. En la primera etapa se seleccionó una muestra simple al azar de manzanas. Posteriormente, se aplicó un muestreo sistemático de viviendas y, finalmente, se aplicaron cuotas de sexo y edad para la selección de personas al interior de las viviendas. En casos de rechazo, la vivienda fue reemplazada por la vivienda contigua. En la tabla siguiente, se resumen los procedimientos de selección:

ETAPA	UNIDADES	MÉTODO DE SELECCIÓN
Primera	Manzanas	Aleatorio por computadora.
Segunda	Viviendas	Salto sistemático, con vivienda de arranque seleccionada al azar. Se aplicaron 5 encuestas por manzana seleccionada.
Tercera	Personas	Se aplicó una encuesta por vivienda seleccionada de acuerdo a las cuotas de edad y sexo predefinidas para cada UMP.

En zonas rurales: Se trabajó con la relación de centros poblados de cada provincia ordenada aleatoriamente, y se seleccionaron los centros poblados rurales –anexos o caseríos–, ubicados a proximidad de carreteras, a no más de 2 o 3 horas de la capital regional o provincial, y con movilidad pública disponible durante todo el día. Para la selección de las personas en los centros poblados, se trabajó con cuotas de sexo y edad.

Técnica de aplicación

Entrevistas directas a personas en las viviendas seleccionadas.

Fechas de aplicación

Del 16 de noviembre al 6 de diciembre de 2018.

Ponderación

Para ponderar los datos de la encuesta se construyó un índice de condiciones de vivienda y acceso a servicios públicos, con las siguientes preguntas e indicadores del reciente Censo Nacional 2017 (INEI): (1) Materiales de construcción de la vivienda –pared, techo y pisos–, (2) Acceso a agua y desagüe, (3) Acceso a servicio de luz. El índice general se elaboró promediando los puntajes asignados a esos tres aspectos y clasificando las viviendas en 6 grupos según percentiles. El factor de ponderación se calculó para ajustar la distribución de la encuesta a la distribución del censo, según los 6 grupos formados con el índice de condiciones de vivienda y acceso a servicios, generado en cada estrato geográfico.

Limitaciones

Se trabajó con el marco muestral cartográfico 2007 para la selección de manzanas en zonas urbanas, tanto en Lima-Callao como en el resto de ciudades del país. Debido a la elevada tasa de rechazo en zonas urbanas, se ha trabajado con reemplazos para la selección de viviendas. En el caso de Lima, esto ha dado como resultado la exclusión de viviendas en edificios y en condominios, ya que éstas presentan grandes dificultades de acceso. En el caso las zonas rurales, las encuestas se aplicaron en centros poblados rurales cercanos a las ciudades principales y carreteras, lo cual facilitó el acceso y permitió controlar los costos y tiempos de desplazamiento. Finalmente, la cobertura de toda la muestra se maximizó haciendo una selección de provincias con una alta concentración de población, con predominio de las grandes ciudades.

INSTITUTO DE
**OPINIÓN
PÚBLICA**

INSTITUTO DE
**DESARROLLO HUMANO
DE AMÉRICA LATINA**



PUCP

